

La cultura es la sonrisa

En 1980, el músico León Gieco dedicó su inolvidable canción "La cultura es la sonrisa" a la Universidad Nacional de Luján (UNLu), en cuyo beneficio había actuado como protesta por el cierre durante la última dictadura. Esa presentación le valió al músico amenazas y persecuciones. Ese vínculo entre la universidad y el artista popular se institucionalizó en 2006, cuando la UNLu le otorgó el Doctorado Honoris Causa, en reconocimiento a su trayectoria y a su valiente actitud en defensa de la educación pública.

Aunque la casa de estudios no cuenta con carreras ligadas directamente al arte, el vínculo con la cultura es parte de su identidad y es esa idiosincrasia relacionada con la música y la plástica la que sustenta que la canción del gran artista santafesino resuene como un himno de la institución. Esa identidad, que se expresa tanto en murales artísticos en sus edificios como en las cotidianas presentaciones musicales en sus sedes, se sustenta en el trabajo iniciado en los primeros años 90 por una incipiente área de cultura que, en un principio, fue un coro.

"La universidad quería conformar un coro con el objeto de incluir en la institución actividades artísticas y la idea me provocó gran entusiasmo ya que me encontraba cursando los estudios superiores de dirección coral y esta era una inmejorable oportunidad para fortalecer mi formación profesional, así que presenté un proyecto para su creación", contó Diego Golía, actual Jefe del Departamento Cultura de la UNLu.

A la puesta en funciones del coro le siguió la implementación de talleres de pintura, guitarra, bajo, canto y teclado. "Fue el momento de furor del 'sequencer', en el que se grababan

los instrumentos que no teníamos", recordó Golía. Sin embargo, esta experiencia se discontinuaría en 1999 por falta de presupuesto y recién volvería a cobrar impulso en 2006, con la sanción del Convenio Colectivo de Trabajo para el Sector Nodocente, que permitiría incluir a la cultura en la estructura de la universidad.

Aunque la UNLu no cuenta con carreras ligadas directamente al arte, el vínculo con la cultura es parte de la identidad de la casa de altos estudios.

"Desde entonces no paramos", afirmó Golía y señaló que a los talleres de dibujo y pintura se suman espacios de aprendizaje para la ejecución de los más variados instrumentos, que dieron origen a una orquesta típica, un ensamble de instrumentos autóctonos, uno de violines y otras formaciones musicales. "Siempre trabajamos con un carácter inclusivo", destacó Golía y precisó que "nunca se rechazó a nadie porque cantase más o menos, o peor que el otro... Siempre se los recibió y se trató de darles un espacio de expresión".

UNLUGAR PARA COMPARTIR

La intensa actividad del área se articula desde hace algunos años mediante el programa "UNLugar para compartir", desde el que se ofrecen los talleres artísticos y las frecuentes presentaciones musicales. Durante la pandemia se produjeron más de 300 videos, para sostener el contacto con estudiantes y con el público. El canal en YouTube del programa recopila la mayoría de estos contenidos. "Sentimos esto como una pasión más que como un trabajo", manifestó el docente de la UNLu y reconoció una asignatura pendiente: poder conformar un gran elenco estable que reúna a integrantes de la comunidad universitaria y de la región. "Siempre lo tuve en mente y en algún momento tiene que producirse", confió. Asimismo, el Departamento de Cultura tiene su propio espacio radiofónico en la radio de la casa de estudios. Se emite semanalmente para compartir las novedades de los elencos y el anuncio de las futuras presentaciones.



Los coros de la UNLu se presentaron en todo el país e, incluso, en el exterior.